

La Compañía Mendocina de Petróleo y la explotación del Yacimiento Cacheuta

Por **Daniel Barneda**

Creada a fines de abril de 1886, la Compañía Mendocina de Petróleo inició la explotación comercial en el paraje de Agua del Corral (actual Yacimiento Cacheuta). Llegó a perforar 30 pozos y logró una producción acumulada de 8000 metros cúbicos. Subsistió hasta 1909.

Durante el Primer Encuentro Empresarial Europa-Latinoamérica realizado en Madrid en 1999 y organizado por el IESE, la Universidad de Navarra (Barcelona-Madrid) y la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), Oscar Vicente, por aquel entonces vicepresidente ejecutivo de Pérez Companc, evocaba los inicios de la actividad petrolera en la Argentina: “El petróleo era conocido en la Argentina desde la época colonial, remontándose las primeras referencias al año 1787 por haberse utilizado para calafatear odres de vino en la provincia de Mendoza. De la misma época son los informes respecto a su presencia en afloramientos del Alto Aguaré, en la provincia de Salta.

Los esfuerzos iniciales de exploración y explotación fueron llevados a cabo por capitales privados. Históricamente, el primer intento se remonta al año 1865 en la provincia de Jujuy, cuando se formó la primera empresa petrolera argentina: la Compañía Jujeña de Kerosene, tan sólo 11 años después de que se constituyera la Pennsylvania Rock Oil Company en EE. UU., responsable de la perforación del primer pozo petrolífero de la historia, en Titusville. Las múltiples dificultades y contratiempos fueron desalentando a los responsables de la empresa que, sin embargo, alcanzó a presentar muestras de petróleo jujeño y de refinados en la exposición técnico-industrial de 1868 en Pensilvania.

Desde ese intento inicial, fueron múltiples las solicitudes presentadas ante el Gobierno Nacional y las provincias. Una mención especial merece la creación en abril de 1886 de la Compañía Mendocina de Petróleo, que inició la explotación comercial de petróleo en el paraje de Agua del Corral (actual Yacimiento Cacheuta) y comenzó a perforar ese mismo año, completando 22 pozos de hasta 300 metros de profundidad y obteniendo una producción estabilizada de unos 40 metros cúbicos diarios por surgen-



cia natural. La rápida declinación de la producción y los repetidos fracasos exploratorios desalentaron a los empresarios para continuar invirtiendo; sin embargo, se llegaron a perforar 30 pozos, logrando una producción acumulada de 8000 metros cúbicos”.

En uno de los pasajes del libro *Argentina, Yacimientos Petrolíferos Fiscales: YPF una empresa al servicio del país*, editado en 1972, se dice que esta sociedad fue proyectada con una duración de 30 años, tuvo un capital de un millón de pesos, ocupó una superficie de más de 19.000 hectáreas en concesiones otorgadas por la Nación y por la provincia y fue eximida del pago de canon minero. Realizó labores y perforaciones en Agua del Corral con asistencia técnica recibida de Alemania y contrató al ingeniero geólogo Rodolfo Zuber para las tareas de exploración y dirección de los trabajos correspondientes. Carlos Fader, padre del afamado pintor impresionista Fernando Fader, fue el principal promotor de esta empresa que no solamente terminó casi 30 pozos, sino que también produjo alrededor de 8000 toneladas en cinco años y construyó un oleoducto de 40 km hasta la ciudad de San Vicente, instalando allí un depósito metálico de 3000 metros cúbicos. La obra se terminó en 1890. El propio Fader fue adquirente del petróleo a través de la Compañía Mendocina de Gas, constituida el 22 de enero de 1889 con otros socios. Esta empresa consumía 2000 litros de petróleo crudo diarios. Otros adquirentes fueron la SA. del Paramillo de Uspallata, la Compañía de Gas de Río Cuarto y el F. C. Gran Oeste, que lo usó por un año y para todas sus locomotoras. La Compañía de Petróleo extrajo 8 millones de litros de petróleo hasta 1891.

Finalmente, ante la negativa del Directorio de adquirir una destilería de kerosene, aceites lubricantes y parafina, y su preferencia por vender el petróleo en crudo al F. C. Gran Oeste, Fader renunció a la sociedad.

Pocos años después los pozos se agotaron y cesó la actividad. Por primera vez en el siglo XIX se perfora el subsuelo para obtener el preciado oro negro y por primera vez en Sudamérica se constituye un oleoducto de proporciones considerables para la época”.

El documento *Cambio Tecnológico en el Oeste Argentino (Mendoza 1884-1914)*, redactado por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuyo, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Mendoza y la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, revela que las impresionantes innovaciones tecnológicas habidas entre 1885 y 1914 constituyeron un cambio estructural en la economía de Mendoza de esos años. En algunos casos, dichas innovaciones no tuvieron un efecto notoriamente inmediato por encontrarse en un período inicial de escasa generalización. En otros, por el contrario, el impacto fue tan fuerte que modificó sustantivamente los resultados de la economía de la época, sobre todo en relación al ferrocarril y al mercado del vino.

“La historia de Mendoza a partir del siglo XX podría ser escrita a la luz del hallazgo de petróleo en Cacheuta. El oro negro se dio a conocer el 24 de diciembre de 1932, luego de una exploración que llevara a cabo la entonces estatal empresa YPF. El pozo recibió el nombre de Agua del Corral, aunque los técnicos de entonces prefirieron llamarlo C-1”, señala el documento.

Hasta el año 1907 se habían solicitado unas 66 pertenencias mineras en varias provincias. En total se habían perforado alrededor de 46 pozos y existían no menos de una docena de empresas privadas vinculadas a la explotación de petróleo en el país. Sin embargo, el descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia el 13 de diciembre de 1907 marcaría definitivamente el nacimiento de la industria petrolera nacional. ■